
ÍNDICE

	ENTREVISTAS.....	<i>iii</i>
	AGRADECIMIENTOS	<i>v</i>
	ILUSTRACIONES.....	<i>vii</i>
	INTRODUCCIÓN.....	<i>xi</i>
UNO	BAUTISMO DE BIBLIOFILIA	1
DOS	EL RASTRO: LA CUNA DE LOS LIBREROS	21
TRES	LOS LIBREROS DE ANTAÑO PUDIESEN HABLAR.....	43
CUATRO	CÓMO EMPEZARON.....	79
CINCO	LA ETERNA BÚSQUEDA Y EL ESCAPARATE	111
SEIS	“Y ESTO, ¿CUÁNTO VALE?” LIBROS DE CONSULTA.....	143
SIETE	LIBROS POR LOS QUE SE PUEDE MATAR.....	167
OCHO	¡A VENDER! FERIAS, CATÁLOGOS Y SUBASTAS.....	195
NUEVE	EL MONSTRUO AMENAZANTE Y EL PASO DE UNA GENERACIÓN.....	221
DIEZ	HACIA UN DESTINO INCIERTO	247
	GLOSARIO.....	271
	BIBLIOGRAFÍA.....	275
	ÍNDICE ALFABÉTICO.....	279

ENTREVISTAS

- Abuin, José María, de la Librería Arenal 21. 15 abril 2011.
- Armero, Jaime, de la Galería Frame. 21 de octubre 2010.
- Bardón, Alicia, de la Librería Bardón. 13 septiembre 2011 y 2 de diciembre 2011.
- Bardón, Luis, de la Librería Bardón. 22 de septiembre 2010.
- Bardón, Susana, de Susana Bardón Estudio Bibliográfico. 10 de marzo 2011.
- Blas Vega, José, de la Librería del Prado. 25 de octubre 2010 y 9 de junio 2011.
- Blázquez, Guillermo, de Guillermo Blázquez Libros Antiguos. 16 de febrero 2011.
- Cintas, Jorge, de la Librería J. Cintas. 1 de marzo 2011.
- Contreras, Fernando, de la Librería Fernando Contreras. 8 de marzo 2011.
- Cortés, Salvador, de la Librería Salvador Cortés. 8 de octubre 2010.
- Diós, Margarita de, de la Librería Margarita de Dios. 28 de julio 2011.
- Escalada, Eduardo, sobre el tema de Pedro Vindel. 29 de septiembre 2011.
- Fernández, Bernardo, antes de la Librería de la Escalinata. 5 de marzo 2011.
- Fernández González, Mario de la Librería Berceo. 14 de diciembre 2010.
- Fernández Navarrete, Marta, de la Librería de la Escalinata. 27 de noviembre 2010 y 9 de junio 2011.
- Fernández Pontes, Gonzalo, de la Librería Gonzalo Fernández Pontes. 7 de junio 2011.
- García Prieto, José Antonio, de García Prieto Librería Anticuaria. 4 de marzo 2011.
- González, José, de la Librería El Galeón. 22 de septiembre 2011.
- Jimenez Díaz, Andrés, de la Librería Jiménez. 16 de diciembre 2010.

- Madrid, Miguel, de la Librería Miguel Madrid. 28 de abril 2011.
Martínez Moncada, Francisco, de Tunicia Libros. 28 de marzo 2011.
Miranda, Miguel, de la Librería Miguel Miranda. 8 de febrero 2011.
Molina, Antonio, de la Librería Molina. 17 de noviembre 2010.
Molina, Juan, de la Librería Vitorio. 31 de marzo 2010.
Montero, Enrique, bibliófilo e hijo del librero Montero. 11 de octubre 2011.
Moya, Gemma, de la Librería Moya. 1 de abril 2011.
Ocón, Macarena d', sobre el tema Subastas Durán. 15 de diciembre 2011.
Porrúa, Ignacio, de la Librería José Porrúa Turanzas. 28 de octubre 2010.
Rodríguez, María Victoria, de la Librería Rodríguez. 3 de marzo 2011.
Romo, Mariano, de Libros Romo. 2 de febrero 2011.
Sánchez Llorente, Manuel, de la Librería Santiago. 28 de abril 2011.
Sanz, Francisco, de la Librería Anticuaria Sanz. 11 de marzo 2010.
Vargas, José Luis, de de la Librería Pérez Galdós. 30 de junio 2011.

AGRADECIMIENTOS

Además de los muchos librereros madrileños entrevistados que figuran en las páginas anteriores, quiero agradecer a Alfonso Marabotto y Bernardo Fernández que han tenido la gentileza de tomar el tiempo de leer el texto del libro antes de su publicación y ofrecer sus valiosas sugerencias para mejorarlo. Además de ellos, también quiero dar las gracias a Trini Bandrés que revisó detalladamente cada línea del texto, puliendo y mejorándolo. Pero incluso con todas sus ayudas, el libro no hubiera sido posible sin el esfuerzo extraordinario de mi hijo, Marco, que se dedicó durante muchas semanas a repasar palabra por palabra el manuscrito, añadiendo un sinfín de comentarios, mejoras, correcciones y sugerencias.

Gracias también a Nieves Rosendo por permitirme citar extensamente los artículos que escribió sobre Bartolomé José Gallardo que fueron publicados en la Revista de Bibliofilia, *Hibris*, y a su director Pepe Grau. El Gremio Madrileño de Comerciantes de Libros Usados y su Presidente, Fernando Contreras, tuvieron la gentileza de contribuir ejemplares del mapa en color que figura en el libro indicando la ubicación de cada librería.

Finalmente, quiero agradecer a mi fiel fotógrafo, Santiago García de Leaniz, que me acompañó en mis visitas a las librerías y a las ferias de libros obteniendo el material gráfico que constituye una parte tan importante de este libro y que, sin duda, tendrá un valor histórico.

Madrid, mayo de 2012.

ILUSTRACIONES

UNA ESQUINA DEL INTERIOR DE LA LIBRERÍA BARDÓN	x
ENTRADA AL SALÓN DEL LIBRO ANTIGUO (2011)	4
CARICATURA DE CHARLES NODIER	10
INTERIOR DEL SALÓN DEL LIBRO ANTIGUO (2011)	13
VITRINA EN EL SALÓN DEL LIBRO ANTIGUO (2011)	13
EL LIBRERO INGLÉS PAUL ORSSICH	16
PUESTO EN EL RASTRO	24
PEDRO VINDEL	26
PUESTO EN EL RASTRO	28
LIBROS EN EL RASTRO.....	30
PUESTO CON REVISTAS ANTIGUAS EN EL RASTRO.....	31
UNA LIBRERÍA DE SEGUNDA MANO EN EL RASTRO.....	32
LIBROS DE OCASIÓN EN EL RASTRO.....	33
CALLE DEL CARNERO EN EL RASTRO.....	35
MARIANO ROMO EN SU TIENDA	36
MARIANO ROMO DE JOVEN EN LA CALLE DEL CARNERO	38
MARIANO ROMO DELANTE DE SU LIBRERÍA.....	38
JUAN MOLINA EN SU LIBRERÍA EN EL RASTRO	39
EL PUESTO CALLEJERO DE LA LIBRERÍA VITORIO	39
JUAN MOLINA	40
CARTA ESCRITA POR EL LIBRERO MONIER.....	44
UNA LIBRERÍA DE VIEJO DE LA ÉPOCA DE MESONERO ROMANOS.....	49
LA LIBRERÍA GASPAR Y ROIG.....	49
LA LIBRERÍA MOYA EN CARRETAS	50
EL PASTOR FRITZ FLIEDNER.....	51
LA LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA	51
GABRIEL MOLINA, EL FUNDADOR DE LA LIBRERÍA DE LOS BIBLIÓFILOS.....	56
FACHADA DE LA LIBRERÍA DE LOS BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES	60
INTERIOR DE LA LIBRERÍA MOLINA	62
LA CALLE DE LOS LIBREROS.....	65

LA LIBRERÍA DE SAN GINÉS.....	66
LA LIBRERÍA DE SAN GINÉS TAL COMO ERA ANTES	66
LA ANTIGUA LIBRERÍA DE ESTANISLAO RODRÍGUEZ	
EN LA CALLE DE SAN BERNARDO.....	69
JOSÉ BLAS VEGA SENTADO EN SU LIBRERÍA DEL PRADO.....	73
LA TIENDA MISTERIOSA CERRADA DE JOSÉ PEDRO VINDEL	76
LUIS BARDÓN MESA, EL DECANO DE LOS LIBREROS MADRILEÑOS,	
EN SU LIBRERÍA.....	81
LUIS BARDÓN LÓPEZ, EL FUNDADOR DE LA LIBRERÍA BARDÓN	81
FACHADA DE LA LIBRERÍA BARDÓN	82
INTERIOR DE LA LIBRERÍA BARDÓN	82
SUSANA BARDÓN	85
ALICIA BARDÓN	85
FACHADA DE LA LIBRERÍA RODRÍGUEZ	87
MARÍA VICTORIA RODRÍGUEZ.....	87
MIGUEL MIRANDA	90
COLGANTE DE LA LIBRERÍA MIRANDA	91
INTERIOR DE LA LIBRERÍA MIRANDA	91
FRANCISCO SANZ	94
FACHADA DE LA LIBRERÍA SANZ.....	94
INTERIOR DE LA LIBRERÍA DE LA ESCALINATA	97
MARTA FERNÁNDEZ NAVARRETE, DE LA LIBRERÍA DE LA ESCALINATA.....	97
FACHADA DE LA LIBRERÍA BERCEO	98
MARIO FERNÁNDEZ, DE LA LIBRERÍA BERCEO.....	101
MANUEL SÁNCHEZ	102
GONZALO PONTES.....	107
INTERIOR DE LA LIBRERÍA PONTES.....	107
INTERIOR DE LA LIBRERÍA GARCÍA PRIETO.....	119
JOSÉ ANTONIO GARCÍA PRIETO	119
LA LIBRERÍA FERNANDO CONTRERAS	121
FERNANDO CONTRERAS DELANTE DE SU LIBRERÍA.....	122
ANDRÉS JIMÉNEZ.....	127
UNA ESQUINA DE LA LIBRERÍA JIMÉNEZ.....	127
INTERIOR DE LA LIBRERÍA JIMÉNEZ	128
FACHADA DE LA LIBRERÍA PÉREZ GALDÓS.....	132
JORGE CINTAS	135
INTERIOR DE LA LIBRERÍA JORGE CINTAS	135
GUILLERMO BLÁZQUEZ.....	139
SALVADOR CORTÉS	140
UNA ESTAMPA SIMPÁTICA DE LA LIBRERÍA ROMO.....	142
IGNACIO PORRÚA.....	147

ANTONIO PALAU.....	152
BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO.....	158
PEDRO SALVÁ Y MALLEN.....	158
INTERIOR DE LA LIBRERÍA MIGUEL MADRID.....	164
MIGUEL MADRID.....	165
EL MONJE ASESINO APUÑALANDO UNO DE SUS VÍCTIMAS.....	171
EL MONJE ASESINO DESTRUYENDO EL ÚNICO EJEMPLAR DE LOS <i>Furs</i>	172
PORTADA DE LA EDITIO PRINCEPS DEL <i>QUIJOTE</i>	178
PORTADA DEL <i>QUIJOTE</i> DE AVELLANEDA.....	181
XILOGRAFÍA DE UN SÁTIRO Y UNA NINFA EN EL <i>HYPNEROTOMACHIA POLIPHILI</i> ..	188
XILOGRAFÍA DEL SACRIFICIO A PRIAPO EN EL <i>HYPNEROTOMACHIA POLIPHILI</i>	191
LA CUESTA DE MOYANO TAL COMO ERA ANTES.....	196
LA CUESTA DE MOYANO TAL COMO ERA ANTES.....	196
CHISTE DE MINGOTE.....	198
FRANCISCO MARTÍNEZ MONCADA.....	201
EXPEDIENTE SOBRE LA CUESTA DE MOYANO.....	203
JUGADORES DE AJEDREZ.....	204
LA FERIA DE LIBROS DE PRIMAVERA EN EL PASEO DE RECOLETOS (2011)	207
LA FERIA DE LIBROS DE OTOÑO EN EL PASEO DE RECOLETOS (2011).....	209
EL CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA BARDÓN SOBRE “CEREMONIAS SOLEMNES” ...	212
ENTRADA A LA LIBRERÍA EL GALEÓN.....	224
JOSÉ GONZÁLEZ, DE LA LIBRERÍA EL GALEÓN.....	233
LA LIBRERÍA EL GALEÓN.....	233
INTERIOR DE LA LIBRERÍA FRAME.....	237
JAIME ARMERO, DE LA LIBRERÍA FRAME.....	237
ILUSTRACIÓN DEL LIBRO DE UZANNE, “LITERATURA Y MÚSICA EN CASA”	248
ILUSTRACIÓN DEL LIBRO DE UZANNE, “UNA SALA DE GRABACIÓN”.....	251
ILUSTRACIÓN DEL LIBRO DE UZANNE, “PASAJERAS EN UN AUTOBUS”.....	252
JOSÉ MARÍA ABUÍN.....	258
“LA CRISIS” EN EL ESCAPARATE DE LA LIBRERÍA SANZ.....	262
CARTEL DE LA LIBRERÍA GALEÓN.....	266
PRENSA ANTIGUA.....	269



INTRODUCCIÓN

No hay escasez de libros excelentes sobre el tema de la bibliofilia y el coleccionismo escritos por doctos libreros y expertos españoles. No obstante, puede que falte uno sesgado hacia el lector culto, pero no especialista, que desea adentrarse en lo que es el velado mundo de libros antiguos, con su jerga especializada, su forma idiosincrásica de tasar volúmenes y sus obsesivas prácticas que a veces pueden desbordarse hasta a la *bibliomanía*.

El aficionado a los libros, después de pasar muchos años de su vida disfrutando de la lectura, a lo mejor empiece a adquirir los gustos y criterios de un verdadero bibliófilo, aunque todavía sin saber demasiado de los pormenores del mundo del libro raro, viejo y antiguo. Es para este sector de amantes de la lectura —los que quieren saber algo más sobre el sector libresco, o incluso quieren ahora adquirir una primera edición o un ejemplar firmado por el autor de un libro favorito, o quizás tener una edición más vistosa y bien encuadernada— al que va dirigido este volumen. Quizás le sirva para entreabrir las puertas de la Cripta de los Libros y le permita atisbar algunos de los misterios del mundo hermético de los libros viejos y antiguos.

No siendo ni librero ni profesional de libro, me pareció que la mejor manera de conseguir la información que necesitaba para escribir este libro era dirigirme directamente a los propios libreros en sus tiendas y gabinetes de trabajo. Fue una experiencia no sólo sumamente grata, sino también enriquecedora para mí. Casi todos con quien me puse en contacto se mostraron abiertos y dispuestos a hablar de su profesión y de su negocio. Sólo hubo dos casos en los cuales se negaron los libreros a ser entrevistados.

Dado los vientos que soplan en el sector del libro viejo hoy en día, mucho me temo que algunos con quien hablé quizás cierren sus negocios en un futuro próximo. Debido a ello, este libro puede constituir un

documento histórico, no sólo por las entrevistas hechas y los datos que contiene, sino también por las fotos tomadas por mi colega y amigo, Santiago García de Leaniz, que ha logrado plasmar en el tiempo la esencia de cada librero y el ambiente de cada establecimiento.

Madrid, junio 2012

UNO

Bautismo de Bibliofilia

Cada año a finales de noviembre cuando las ráfagas de aire frío sacuden las últimas hojas de los árboles, cuando los adornos y las luces rutilantes en las avenidas ya pregonan la llegada de las fiestas navideñas, se abren las puertas de la que es la feria más importante del año dedicada al libro antiguo. Es un acontecimiento que atrae a un nutrido número de bibliófilos que, con gran expectación y curiosidad se adentran en un espacio que se podría denominar la Cripta de los Libros.

Es una feria de la que no se hace mucho eco los medios de comunicación, al contrario que la apertura del mercadillo de Navidad en la Plaza Mayor o la venta de lotería en la tienda de Doña Manolita en la calle del Carmen. Sin embargo, para los amantes de libros viejos y raros, y para los que comercian con ellos, la feria representa el acontecimiento cumbre del año.

Los que asisten a la feria, el Salón del Libro Antiguo, después de haber entrado en el elegante vestíbulo del lujoso Hotel Miguel Ángel, cerca del Paseo de la Castellana, y habiendo dejado atrás la zona de recepción, bajan una escalera y entran en una serie de salones interconectados donde una cuarentena de expositores han montado mesas, vitrinas y estanterías en las que se pueden ver un abrumador despliegue de variadísimas rarezas, todas expuestas con esmerado cuidado. En vitrinas iluminadas se muestran documentos medievales, códices ilustrados, cartas de autores famosos, clásicos en latín —una muestra deslumbrante de joyas bibliográficas. Han entrado ustedes en un ámbito sin igual, tan diferente de otras ferias y exposiciones de libros en España como es un e-book moderno de una Biblia de Gutenberg.

Aunque esta feria es mucho más pequeña que sus hermanas mayores en ciudades extranjeras como Londres, París, Nueva York o Milán,

el ambiente que se respira es distinto de aquellas, puesto que se trata de obras donde predominan temas españoles. Ya en las horas anteriores a la apertura de la feria al público, se puede palpar cierta actividad librericil, al ver que los libreros no se ocupan sólo de dar los últimos toques a sus mesas y vitrinas, sino que también están ojeando las ofertas más recientes de sus competidores, cuya adquisición podría ser de interés antes de la entrada del público.

Una vez que el Salón haya sido oficialmente inaugurado por alguna autoridad respetada en el ámbito de los libros, tal como la directora de la Biblioteca Nacional o algún académico o autor conocido, los asistentes empiezan a circular por los pasillos, deteniéndose a ratos para inspeccionar las ofertas —venerables tomos, vetustos documentos, grabados y mapas expuestos llamativamente. En las mesas o dentro de las bien iluminadas vitrinas éstos lucen como joyas codiciadas en un museo de antigüedades.

Colocados en las estanterías detrás de los puestos hay libros menos espectaculares con precios más asequibles. Se puede observar que cuando alguien saca uno de ellos, al examinarlo, su interés parece centrarse no tanto en el texto, sino en los detalles y variaciones bibliográficas que distinguen a un ejemplar de otro del mismo título y que, por ello, quizás le convierta en un ejemplar raro y deseado.

Para aquellos que no estén acostumbrados a este entorno algo enrarecido y sibarita, el comportamiento de los asistentes a la feria puede parecer desconcertante al principio ya que habíamos penetrado en un universo con sus propias reglas, idiosincrasias, lenguaje, formas de comportamiento, y una larga lista de peculiaridades. De hecho, uno puede adivinar con facilidad quién se dedica habitualmente a coleccionar libros antiguos por la manera particular en que maneja los volúmenes, por cómo sostiene el libro, dejando reposar el lomo sobre la palma de la mano, nunca abriendo del todo las cubiertas para no dañar la encuadernación, por cómo pasa las hojas cuidadosamente, evitando poner los dedos encima del texto, y tocando el volumen con las yemas de los dedos sólo por los cortes extremos de cada página.

Antes de devolver el libro a su hueco en la estantería, puede que el coleccionista se fije en si el libro tiene un *ex libris* adherido o una inscripción del propietario anterior. Quizás examine la página de título (o “portada” en términos de coleccionista), intentando determinar el lugar y fecha de su publicación y posiblemente compruebe que no falte ninguna de las ilustraciones y que no hayan sido recortadas, ya que algunos libreros las quitan para venderlas por separado a un precio más alto. Puede que el coleccionista lea con detenimiento la ficha que muchos libreros insertan dentro de cada volumen y que proporciona

información sobre los pormenores bibliográficos de la obra y a veces incluso algunos datos biográficos sobre el autor. Por último, se fija en lo que puede ser el factor clave que determina si lo va a comprar o no: su precio.

La necesidad de un examen tan exhaustivo del libro se debe al hecho de que su valor puede resultar radicalmente afectado por las idiosincrasias o leves irregularidades, a veces casi imperceptibles, que el volumen pueda tener. A lo mejor se trata de un pequeño detalle que sólo percibe un experto en la materia, pero que marca la diferencia entre un libro singular y un ejemplar común. Si el libro tiene las páginas inmaculadas, sin el menor rastro de óxido o deterioro, si ha sido encuadernado en tafilete por un famoso encuadernador de antaño que ha dejado su sello en una esquina de la cubierta, si sus márgenes son espléndidamente amplios, sin cortar, y si los grabados son nítidos, delicados, perfectamente reproducidos, el libro constituye un objeto goloso para el coleccionista. Y si, como colofón —igual que el carmín de un beso apasionado marca la despedida de un ser querido— ostenta el *ex libris* de un destacado propietario anterior, o incluso —el sueño de todo bibliófilo— una dedicatoria manuscrita del autor dirigida a un prócer famoso del pasado, entonces el libro no sólo es deseable, sino que se convierte en una joya codiciada por el experto. Pero... el coleccionista ya lo suponía... ¡su precio llega a una suma inaccesible, tal y como corresponde a una joya de estas características!

Entre los asistentes a la feria hay algunos tan exigentes que ni siquiera considerarían por un instante comprar un volumen que no reuniese ciertas características. Hay otros que estarían dispuestos a conformarse con un ejemplar que tuviese algún defecto menor, con una mancha relativamente pequeña que puede ser pasada por alto, ya que prefieren poseer un ejemplar imperfecto, que a lo mejor han buscado durante años, a no tener ninguno.

Para entender la psicología de un bibliófilo, al igual que la de un coleccionista de otros objetos, ya sean tebeos, porcelanas, monedas, muebles o coches antiguos, el artículo codiciado puede entrañar todo un mundo de sugerentes y emotivas asociaciones que despiertan su pasión que nada tienen que ver con su valor comercial. Quizá le haga recordar algún episodio de su juventud, algún acontecimiento dramático de su vida, o algún amor perdido. En otros casos, puede que el bibliófilo encuentre un tomo que ha estado buscando sin éxito durante años, o un ejemplar de una obra que constituye precisamente esa última pieza que le falta para completar una colección. Además, cada coleccionista tiene su particular nicho de búsqueda, un tema específico